

Rev.

Soldado: El arma que te ha tocado en suerte manejar en esta guerra sangrienta, debe ser tu mejor compañera. Cuidala, tenla siempre dispuesta para disparar, nunca la abandones y trátala con sumo cuidado. Piensa que con ella defiendes la libertad y el bienestar de los tuyos



Año II Almería 19 de Febrero de 1938 Núm. 16

**Soldados: No olvideis la recuperación de todo cuanto pueda utilizarse en la reparación y construcción de nuevos materiales**

## EL LEON DESPIERTA...

El viejo león hispano, cansado de las luchas que en siglos pasados sostuvo con el mundo entero, escudado y renqueante, rumiando sus antiguas grandezas, padre que fué de veinte naciones, hoy mayores de edad, cachorros dignos de tal padre, dormitaba abrumado por el peso de sus glorias.

Es en aquel momento que la garra fascista se estiró y clavó su zarpa en el suelo español pero no cogió al león dormido; preso se levantó y mientras se lamía las heridas que le hicieron a traición, porque en lucha noble no las hubiera recibido, manifiesta a raya a los traidores. Sus rugidos de noble furor atemorizaron a la rafia de traidores que pretendieron asesinar las libertades del pueblo. No bastó que trajeran en su auxilio a la grey rufianesca (hez y escoria del mundo) del Tercio, ni a la morisma vil, arrancándola de sus hediondos aduares, so promesa de razias y botines sin cuento. Ya los cachorros de España templaban sus aceros en el fuego de una nueva aurora de libertad. De entre la masa amorfa y heterogénea de los guerreros de un día, surgían los nuevos caudillos, paridos en el fragor de los combates que han de conducir sus huestes en una gesta homérica a la Victoria y a la Libertad. De entre la amalgama de políticos de todas clases, salen también los hombres capaces de regir los destinos de la Patria en la hora difícil de la lucha.

Es entonces que la chusma traidora de generales sin honra, viendo la partida perdida venden la Patria al extranjero. Lo que los sayones no supieron ni pudieron vencer, tratan de vender los esbirros.

Fracasado el guerrero, aparece el mercachifle. Y venden girones de la Patria al extranjero para que les ayuden en la vil empresa. Generales histriones y cobardes, beodos, payasos o invertidos, al brazo del cerrilismo clerical y de la reacción más negra, como simios en orgasmo, celebran la arripiación en el pueblo que los vio nacer de los castreos esclavos de Mussolini y los hotentotes germanos de Hitler y Mussolini el equívoco...

Los huesos del Cid, aquel gigante que llamó una vez más a un rey «león» saltaron de rabia en su tumba al ver tanta ignominia.

Los héroes de 1908 se agitaron turbulentos en el reino de las sombras y contemplaron asombrados la venta inicua de la Patria; por la que ellos murieron un día, defendiéndola del ejército invasor.

Cien generaciones de militares que hicieron de su Patria un culto, y de su espada, su honra y su vida, se alzaron de sus tumbas, maldiciendo la raza española, que haciendo de su uniforme girones, vende su honor y su espada al invasor vil, que como aves de rapiña se lanzan sobre la Patria que un día juraron defender.

Mas los nietos de los guerrilleros que vencieron a Napoleón, sabrán hacer morder el polvo a los esclavos manumisos de Mussolini «El Tartarinesco», y a los cerdotizados autómatas de cabeza cuadrilonga de Adolfo «El Inefable».

Ya los corceles de la victoria, agitan al viento sus crines, piafando impacientes de dar la carrera final.

Ya los guerreros indómitos, inician la marcha triunfal sobre la chusma traidora. Ya la bestia, en sus estertores finales lanza los últimos rayos de su ataque.

Ya los clarines del alboracé glorioso, lanzan las notas primeras del gran día de la liberación total de la Patria.

Pronto los himnos guerreros de nuestros combatientes, ahitos de victorias, atronarán el espacio llevando aires de libertad a la cobarde Europa que hoy se esconde vergonzosamente ante el despiante matón de los leones y rufianes que tratan de robar el mundo.

Pronto resplandecerá el sol de la Victoria y llvaremos la Libertad mal que les pese a los pueblos indignos y cobardes que hoy nos quieren quitar la nuestra. Ya despierta el fiero León Ibero...

Ya agitan sus melenas de centellas espantando las jaurias que le echaron cuando dormitaba abrumado por el peso de sus glorias. Hito de su gloria.

¡El viejo León Hispano ha despertado! ¡Temblad, cobardes!

Rafaél Castellanos

## ¿Donde está España?

«España no está en los edificios ni en las ciudades, está en las ideas y en el nombre de Franco ha dicho «Rudi» Salomancas, replicando a la vil y enérgica nota que, referente a las agresiones de la aviación hitlo-alemana contra las ciudades abiertas, ha dado Indalecio Prieto Ministro de Defensa Nacional.

«España está en las ideas y en el nombre de Franco...» Pero era necesario que nos dijeran semejante abercación? Indistintamente que no: De sobra sabemos todo, el grado de idiotez y salvajismo que encierra la atrofiada molleza de Franco y las de sus satélites.

Acaso piensan que nos hemos olvidado de que ellos quieren una España única y grande? No, imbecilias, no hemos olvidado vuestros deseos de hacer una España única, para cobijar en ella a todos los criminales y asesinos internacionales, y grande para enterrar en ella los miles y miles de cadáveres, mutilados, viudas y huérfanos que pesan sobre vuestra criminal conciencia.

No hemos olvidado que con vuestra acción habéis llevado la ruina a la España negra que tanto alarde hacéis de ella, al mismo tiempo que sabemos que nuestro deber es apistarnos como inmundos reptiles al mismo tiempo que damos un noble y vigoroso empuje a la Nueva España, que cada día que transcurre va disipando la densa niebla de la esclavitud, con la cual abrigais al digno pueblo Ibero.

Eden, en la Cámara de los Comunes ha definido bien claramente la España que deseáis, con sus palabras, de no evitar los bombardeos sobre ciudades abiertas, los seres humanos se encontrarán en la última parte del presente siglo, reducidos al papel de trogloditas. «España no está en los edificios ni en las ciudades...» Pues donde está? La vuestra, la España que intentas vender a Hitler y a Mussolini, está predestinada a volver a los obscuros tiempos de las cavernas. Pero la nuestra la que estamos liberando, entendido bien, está en el corazón de todos los que noble y desinteresadamente se consienten a vuestro criminal designio: de la nobleza siempre en la más abyección de las tinieblas a la España de que tanto blasfonabais.

Gutierrez

La cultura y la infancia... Sin los "objetivos militares" de la aviación negra.

## Normas de actuación y trabajos a realizar por los delegados políticos

El medio y la forma de que el Comisariado funcione normalmente y tenga los elementos de información necesarios, depende en un todo, del Delegado Político, que sepa el papel que tiene asignado en el Ejército Popular, además de que se preocupe por su misión y que sepa interpretarlo.

A medida que una Unidad empieza a funcionar con arreglo a normas trazadas y plantilla normal, van sucediéndose continuamente hechos y cosas tal vez insignificantes, pero que revisten una importancia excepcional para tener elementos de juicio y adoptar previsiones y medidas que procuren que no se repitan, al mismo tiempo que esto nos sirve en determinados momentos para los estadillos e informes que hemos de remitir a los Comisarios de superior categoría, para que por conducto regular lleguen al Comisariado General de Guerra. Hemos de acostumbrarnos a no hacer las cosas cuando no son pedidas, la improvisación en los primeros momentos era natural, dado el estado de exaltación existente en el pueblo, pero en la actualidad que métodos de perfeccionamiento y organización son los empleados, tenemos el deber de llevar un control con exactitud de toda la labor realizada, como asimismo de todo lo que realizan las Unidades en que desempeña cada uno su cargo.

Los Delegados deberán, para desarrollar su misión:

1.º.—No dejarse impresionar por las primeras dificultades de organización y no retrasar ni una hora su trabajo político.

2.º.—Organizar inmediatamente la labor de vigilancia para localizar a posibles provocadores, separándolos sin contemplaciones a los que por sus antecedentes puedan ser peligrosos y apartando de los puestos delicados a los dudosos (previa consulta con el Comisario y el Mando) poniéndolos en vigilancia.

3.º.—Tendrán el deber de antes de hacer una misión delicada, reunir todos los datos precisos, dándole cuenta al Comisario, con el fin de que no desconozca nada, al mismo tiempo que pueda aportarle más elementos de juicio para el logro de su misión.

4.º.—Procurar evitar toda propaganda incontrolada que no lleva el mismo anhelo, ganar la guerra y mejorar las condiciones Humanas y Sociales del Trabajo.

5.º.—Procurar que los Oficiales tengan en cuenta el atraso de la mayoría de los reclutas y logren una disciplina consciente basada en el respeto por la ejemplaridad de su conducta.

6.º.—Ampliar la labor teniendo en cuenta que no debe dejarse de realizar nada de lo que en las reuniones se acuerde, procurando dar iniciativas al Comisario de lo observado dentro de las Unidades, para extender su radio de acción en el trabajo, para el futuro, al mismo tiempo que permitirá que se perfeccionen.

7.º.—Deberá en todo momento conocer los elementos más capacitados, poseídos de un entusiasmo antifascista para agruparlos alrededor de los Mandos, Clases y el suyo, con el fin de que en un determinado momento puedan prestarle un servicio que redunde en beneficio del Batallón, dando un estímulo a los demás.

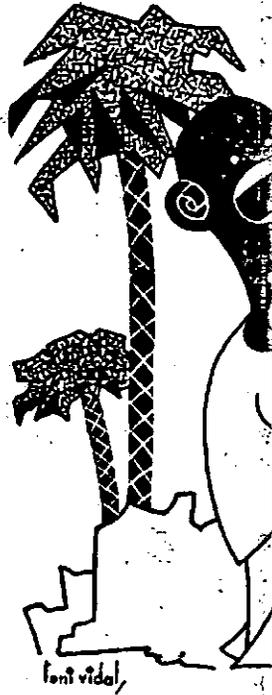
8.º.—No debe escaparse a la visión de ningún Delegado, que al igual que el Mando, deberá dar cuenta de todas las novedades que ocurran, procurando que todas las informaciones que suministre sean detalladas con amplitud de detalles (arrestos, castigados, desertores, casos de indisciplina, abandono de puesto, dormidos en la guardia, heridos, muertos, desaparecidos, evadidos del campo, fección y sus declaraciones, acciones de heroísmo y abnegación de soldados etc. etc.)

9.º.—Asimismo deberá desarrollar una acción de unificación e inteligencia con el Mando, no demostrando nunca rencor ni envidia, con lo cual el ejemplo suyo seguirán los soldados, haciendo todo con amor y entusiasmo todas las labores y operaciones, aunque sean preliminares y sencillas.

10.º.—Honrar el cargo con la conducta moral, estando siempre presto a velar y a atender todas las quejas que surjan, solucionando todos los problemas en justicia, sin favoritismo ni amistad, con lo cual se elevará su personalidad ante los soldados, por su recto proceder.

Todas estas máximas debemos de tenerlas siempre en nuestra memoria, pensando que el tiempo nos dá experiencia y práctica para desempeñar cada día mejor el cargo. Pero tenemos que ser activos y desvelarnos por hacer las cosas, procurando no ir a la deriva de los Mandos, con lo cual nuestra misión Social y Educativa dentro de nuestro Glorioso Ejército, se verá cumplida.

No hables mal de tus superiores por razones simples. Cuando alguno de éstos no cumpla, con su obligación perjudicando intereses generales de la guerra, da conocimiento de él a su superior inmediato y al Comisario. Si tienes razón, se hará justicia. La Justicia está en manos de los Jueces del Pueblo.



font vida!

### COPLAS DE MOR

Oh frente de Extremadura  
se conquistan posiciones,  
cañones y ametralladoras  
y hechas más de cien prisiones.  
El muy funesto de Anido,

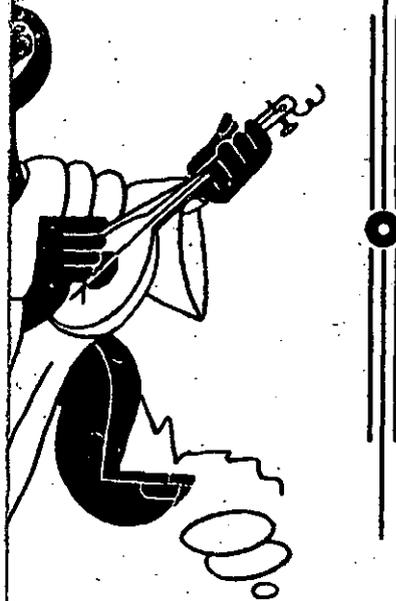
ha implantado gran terror,  
fusilando coroneles,  
capitanes y oficiales  
por actos de sabotaje, ¡qué ladrón!

Actos conmemorativos  
del diez y seis de febrero,  
triumfa el Frente Popular

## Compa

Al alcance de todos está la frase que encabeza este comentario, y lo está porque actúa de armonía constante entre los combatientes. Vosotros, camaradas, sabéis su valor, porque la vicisitud de la guerra os lo da a conocer prácticamente; siempre en contacto con el compañero, hacéis la vida unidos y juntos, practicaís los deberes y en todas las situaciones os encontráis. La guerra os ata en trato generoso y cotidiano y este trato continuo con la misión encomendada a una misma finalidad, con la compartición de los servicios y con el repartimiento de las fatigas, crea en nosotros un afecto sincero hacia el compañero, un continuo a veces, que a medida que avanza el tiempo se transforma en amistad y el roce engendra el cariño y es sabido que un buen amigo suplir con ventaja las inquietudes de la familia y hasta las añoranzas de la carietas de la novia.

Por eso, no debéis echar en olvido íntimo de todos los camaradas en asustación de pensamientos, de acciones y de obras, funde los sentimientos y hace que la vida aparezca más risueña, Vosotros lo habréis observado: os gusta más



AMED-BEN-SELAM

y es honra del mundo entero.

Noticia el Almirantazgo que a veintiocho bucos ingleses atacaron los piratas desde Agosto solamente.

¡Me valga el verbo divino! exclama Queipo de Llano porque ya ha subido el vino.

También el traidor de Franco trina porque no le venden tabaco en ningún estanco.

R.

## ñerismo

La reunión de los compañeros de la Compañía o Batería, que los de otra unidad, y yo os pregunto: ¿por qué sucede esto?, ¿no somos todos hermanos y defendemos la misma causa?, ¿no pertenecemos al mismo Batallón, Brigada, División, Cuerpo de Ejército?, ¿no somos todos del Ejército Popular Republicano?, ¿por qué, pues, este enfriamiento, por qué esta falta de compañerismo?... La contestación os la dará el aislamiento, la separación, la falta de contact, el trato no continuo.

Es preciso que os esforcéis en considerar a todos como buenos compañeros, convertidos en que la misión y los susatores son los mismos, porque así como a ti, camarada, te anima el buen deseo de estrechar los lazos de amistad, a los demás les sucede igual, y para ser útil a la causa conviene que el esfuerzo de todo sea una, y que todos sientan las mismas ansias de mejoramiento social. Así, en compacta masa de unión de voluntades, extermiaremos al fascio y ofreceremos a la Humanidad la leyes sociales que tiene y las libertades que merece.

Juan del Pueblo

## Propiedades generales de la artillería

por Rafael Juliá

Se dice y con razón por los grandes escritores militares que: «Si la infantería es la reina de las batallas, el cañón es el rey» y no solo nos hemos de oponer a la menor objeción a tal acierto, sino que hemos de añadir por nuestra propia cuenta que, aquél es en el combate el dueño exeso de la destrucción y de la muerte que a semejanza de un gran atleta arrasa pulverizando y destrozando implacablemente a golpes y con viril tesón cuanto se opone a su paso.

Es por consiguiente la Artillería, el arma destructora por excelencia, arma que ha gozado y goza de abolengo intelectual, el mejor y mas respetable de todos por ser el que impone su ejecutoria tan solo por sus méritos propios. Estas razones imponen al Arma ciertos deberes de compañerismo en relación con las demás, pero mas principalmente con la Infantería. Tales deberes hacen que en esta contienda se desarrollen el espíritu de solidaridad con el ARMA hermana, sacrificándose a veces por ella correcta y friamente, pero con plena conciencia de su deber ofrece pues, un curioso contraste su manera de pelear y de morir y es preciso a gran distancia del enemigo de manera estólida y fría, con la exaltada y bravía de la Infantería, su hermana. Le necesita como es natural, de un valor ardiente, que ha de ir en aumento a medida que se aproxime el instante decisivo, el del cuerpo a cuerpo que es el único resolutive en la batalla.

Estimamos por tanto que el estrecho enlace que entre la Infantería y la Artillería debe de existir en el combate, implica en lo material un hábito de establecerlo y en lo espiritual, una perfecta compenetración entre las oficialidades de ambas que ha de llegar hasta unir sus corazones, sus sentimientos y sus voluntades en la comunión de una única conciencia y consideramos esto, tan fundamental, tan básico de conocer a fondo su mútuo y recíproco funcionamiento, que no tenemos incombente en afirmar que el Oficial de Artillería que ignore como avanza y despliega la Infantería en el combate, se verá imposibilitado en muchas ocasiones, de poderle asegurar el apoyo que le debe. Recíprocamente, el Oficial de Infantería que desconozca la ayuda que en el momento dado puede pedir al Artillero, se verá; en buen número de casos privado de ella, o podrá ocurrir que solicite de su camarada lo que aquél no le pueda dar.

Esta falta de inteligencia entre ambos, puede venir, y se seguramente vendrá, la ausencia de acción en íntimo enlace y como consecuencia de ello, de cooperación común.

Resulta pues, de una absoluta precisión para los Oficiales de cada una de estas armas, el conocimiento del regimiento táctico de la otra, mas como quiera que el correspondiente a Artillería se ocupa además de asuntos diversos de orden técnico, ocurre con frecuencia que el Oficial de Infantería se suele fatigar de estudio tan árido y trata de entresacar únicamente aquellos que él considera como mas indispensables y que son indudablemente los que se refieren al empleo táctico.

Quizá ello fuese suficiente de primera intención, más no nos cansaremos de repetir y recomendar que es el mutuo y completo conocimiento de cada una de las armas por parte de la Oficialidad de la otra, para lo cual, no debe limitarse aquél al del empleo táctico tan solo, sino que se ha de llegar además al de medios de acción, las posibilidades y las servidumbres.

Que la nobleza de la común misión, una artilleros e infantes en fraternal y estrecho abrazo, y que sean sus triunfos tan indivisibles como a nuestro juicio debe serlo sus misiones, dentro de la obra común de temerario arrojo en la ofensiva, y y testaruda fortaleza en la defensiva.

NOTA.—En el próximo número, nuestro trabajo se titulará LA IMPORTANCIA DEL FUEGO DE LA ARTILLERÍA.

## PENSAMIENTOS

La verdadera sociabilidad sólo existe entre amigos.

Dos o más hombres que tengan una misma ética pueden ser buenos amigos.

Entre sabios, habla poco; entre necios, no hablas nada.

Las multitudes sólo aplauden las vulgaridades.

Bromear con un necio es exponerse a un insulto.

La mejor disciplina es la que todo hombre sabe imponerse a si mismo.

Obrar mal sin un fin utilitario no es de ser malo; es de ser imbécil

GABAY

Elitido en IMPRENTA VALERO.—Al servicio del Comisariado de Guerra.

# Cuanto más unidos estemos, antes venceremos

El pueblo español está llevando a cabo, con su lucha por la independencia la gesta más gloriosa y heroica que, hasta hoy, se ha escrito en las páginas de la historia de ningún pueblo del mundo.

Cuando el 19 de Julio, el Ejército carconido, traicionó su palabra de honor, y se levantó en armas contra la República para aplastar sus libertades, este pueblo heroico y abnegado, no perdió la serenidad y, sacrificando lo mejor de su juventud, opuso una barrera infranqueable al fascismo, haciéndole estrellar ante el empuje de sus Milicias, y la fuerza de sacrificios, en medio del fragor de la lucha, puesto su pensamiento en un futuro más justo, supo crear el Ejército verdadero, el Ejército del Pueblo, potente y disciplinado, capaz hoy de derrotar, no solo al ejército traidor, sino a las grandes potencias italiana y alemana, como lo demuestran las gloriosas y recientes operaciones llevadas a cabo en los frentes de Teruel.

Todavía hemos de sufrir jornadas

Dal momento

## A falta de pan...

### ELEGIA

*Por la muerte del gato más hermoso que se paseaba por estos lugares, tranquilo y confiado, cuyo nombre se ignora, pero que era amigo de todos.*

¡Ha muerto, sí! ¿quién lo duda?  
Yo, he visto su carne muerta;  
su piel, que antes, fué poluda,  
despellejada y abierta,  
mostrando los intestinos  
del corazón, los riñones,  
sus agudos dientes finos,  
sus huesos (vulgo «botones»).

Me ha dado pena el pensar  
que allá en el pasado negro  
le oí, a la luna, mullar,  
como amante aventurero

Ya no se oírán tus canciones:  
Lloran las gatas tu muerte,  
obra de enaistró tragones  
por el placer de comerse.

Eras guapo, Zapirón,  
fino, valiente, fornido,  
de las hembras ilusión,  
por tus lindos relamidos.

¿Cuál fué tu sepulcro, cuál?  
¿Quién lo sepa que lo diga  
¡Pobre felino mortal!  
No habrás caído muy mal  
en más de una barriga.

Comaradras escribientes:  
estad con mucho cuidado  
que entre vuestros componentes  
alguno dirá «miau»

duras para conseguir el triunfo. El enemigo desesperado intentará nuevos ataques, pedirá nuevos refuerzos a los buitres de Hitler y Mussolini, pero nuevamente, como en Guadalupe, Madrid y otros puntos, serán aniquilados por los soldados del Ejército Popular, impregnados por la moral que hoy les han inculcado sus heroicos Comisarios, nos hemos trazado el camino, y este es el de la victoria, y sabremos permanecer en nuestros puestos, cueste lo que cueste, hasta conseguir el total aplastamiento del fascismo.

Ahora camaradas, solo nos falta dar el último paso, que es llevar a cabo la unidad antifascista, y así conseguiremos por un lado, acelerar nuestro triunfo, y por otro, demostrar al mundo, y al célebre Comité de No Intervención, que no somos otra segunda Abisinia como ellos creían; sino un pueblo de hombres libres, que lucha por un ideal, y que está dispuesto a derramar hasta la última gota de su sangre por implantar un régimen de convivencia social, donde el hombre no sea más esclavo del hombre y que por justicia, impere la fuerza de la razón y no la razón del fuerza, como hasta ahora ha sucedido.

Salvador González

Comandancia Millar-Almería

## UNIDAD

Todos los españoles que de veras deseamos el triunfo de la República sobre sus enemigos, deseamos también la unidad de acción de todas las fuerzas antifascistas. Y esa unidad, que tanto buscamos todos, no es una realidad espléndida por la torpeza de un escaso número de sus enemigos y la mala fe de los más. Desgraciadamente, hay entre los amigos de la República algunos individuos muy poco dotados de perspicacia. Estos son unos de los enemigos de la unidad. Hay también, no entre los amigos de la República, naturalmente, muchos hombres de mala fe, si quiera se llamen y los tengamos todos por buenos antifascistas. Estos son los otros enemigos de la unidad. Los torpes, los poco perspicaces, estorban la realización de la unidad porque no saben que una misma estrategia es eje central de todos los sistemas políticos-sociales de izquierda, que una misma es la día a día de todos: la Libertad. Los republicanos, los socialistas, los comunistas y los anarquistas que no desean la unidad; si no son ni los es que no conocen de las grandes sinte-

sis históricas que constituyen el sentido político de todas las revoluciones. Porque en todas hay solamente eso: anhelo de libertad, anhelo de felicidad, que ello y no otra cosa es el motor último del hombre y de la historia. Por eso todas las fuerzas progresivas deberían marchar siempre unidas; día llegará en que así acontezca. Pero con mayor motivo hoy y en este pedazo de tierra empapado de sangre en que se juegan una carta decisiva. Nuestra guerra, indudablemente, no puede perderse. Pero la no realización de la unidad dilataría enormemente nuestra victoria.

Por eso, todos los que no somos tontos de remate ni traidores tenemos ahora el deber de abrir los ojos a los elogios y expulsar violentamente de nuestras filas a los malvados.

Isidoro Terrés

## EL FUSIL

Sirvo a los dos bandos: al bando que oprime y al bando que liberta. No tengo preferencia; con la misma rabia, con el mismo estrépito, lanzo la bala que ha de borrar la vida al soldado de la libertad o al esbirro de la tiranía.

Obreros me hicieron para matar obreros. Soy el fusil, el arma homicida a la que arriba; la arma empapada cuando sirvo a los dos bandos.

Sin mí no habría hombres que dijeran: «Yo soy más que tú», y sin mí, no habría esclavos que gritaran: «Abajo la tiranía».

El tirano me llama «apoyo de las instituciones». El hombre libre me acurche con ternura y me dice «instrumento de redención». Soy la misma cosa y sin embargo sirvo tanto para oprimir como para libertar. Soy, al mismo tiempo, asesino y justiciero; según las manos que me manejan.

Yo mismo me doy cuenta de las manos en que estoy. ¿También esas manos? No hay que dudarlo: son manos de esbirro. ¿Es un pulso firme? Digo sin vacilar: son las manos de un libertario.

No necesito de los gritos para saber a qué bando voy. Me basta con oír el castañear de los dientes para saber que estoy en manos de opresores. El Mal es cobardo; el Bien es valeroso. Cuando el esbirro apoya mi cabeza en su pecho para hacerme vomitar la muerte acurrida en el cartucho, siento que su corazón salta con violencia. Es que tiene la conciencia de su crimen. No sabe a qué va a matar. Se le ha ordenado: «¡Fuego!» y ahí va el tiro que tal vez atravesaría el corazón de su padre, de su hermano o de su hijo, a quienes el llamado honor habría gritado: «¡rebelaos!».

Yo exi-tiré mientras haya sobre esta tierra una humanidad estúpida que insista en estar dividida en dos clases: la de los ricos y la de los pobres, la de los que gozan y la de los que sufren.

Desaparecido el último burgués y disipada la raza fascista, desapareceré a mi vez, destinándoles mis materiales a la construcción de arados y de instrumentos mil que con entusiasmo manejarán los hombres transformados en hermanos.

A. Ortega

Comandancia Millar-Almería

Respecta y ayuda al campesino siempre que tengas ocasión. El campesino ha sido siempre el paria de España y hay necesidad de mejorar su trabajo, sus fatigas y sus condiciones de vida.

Comandante Liñán

Editado en

IMPRENTA VALERO.

Al servicio del Comisariado de Guerra